

Regeneración

Semanal Revolucionario

LOS ANGELES, CAL., SABADO 12 DE DICIEMBRE DE 1914.

NUMERO 204.

Villa Traiciona a los Trabajadores

Hemos aconsejado hasta el cansancio que no se deposite confianza en los jefes; que no se espere la libertad y el bienestar de las manos de nadie, pues éstos son frutos que solamente pueden ser conquistados por los oprimidos mismos.

La esclavitud en que se encuentra la clase trabajadora no se debe a que esta haya dejado de sacrificarse por conquistar su libertad y su bienestar. La Historia nos enseña que las masas proletarias han estado siempre dispuestas a rebelarse contra las condiciones que las hacen esclavas, han regado con su sangre los campos de batalla, han realizado prodigios de heroísmo, y la energía y el valor que han puesto en juego, habrían bastado para romper de una vez sus cadenas que se han llevado a cabo, si en lugar de confiar a sus jefes la solución de sus problemas, hubieran ellas mismas puesto manos a la obra.

Así, pues, la esclavitud de la clase trabajadora no se debe a que ésta jamás se haya sacrificado por conquistar su libertad y su bienestar, sino al hecho de haber puesto siempre sus destinos en manos de caudillos, de reventores que llegados al poder vuelven la espalda a los que los han encomendado y dan un puntapié a los que han abierto sus arterias y han arrojado la muerte en los campos de batalla.

Estas enseñanzas de la Historia no han bastado para que el proletariado abra los ojos; todavía hay quienes empuñan el fusil para poner en la Presidencia de la República a hombres que han prometido hacer algo en provecho de la clase trabajadora, y los proletarios que tal hacen, son una amenaza para el triunfo definitivo de los pobres contra los ricos, son un obstáculo para los que no esperando nada bueno de ningún gobierno, quieren redimirse ellos mismos y redimir a sus semejantes, haciendo pedazos el derecho de propiedad privada, aplastando el principio de Autoridad y arrojando chorros de luz sobre el embuste religioso.

Muchos siguen a Francisco Villa creyendo que este caudillo, una vez en el poder, hará algo en beneficio de la clase trabajadora, como si la experiencia del pasado, tan duramente ganada, no fuera bastante para hacer entender que son los oprimidos los que por sí mismos tienen que conquistar su libertad y su bienestar.

Un caso últimamente ocurrido en la Sierra de Chihuahua, servirá para demostrar una vez más esta verdad: que la clase trabajadora no debe confiar a nadie la conquista de su libertad y su bienestar, sino que es ella misma la que debe tomar en sus manos la solu-

ción de sus problemas tomando posesión de la riqueza social, esto es, de la tierra, la maquinaria de producción, los medios de transporte, las casas, los vestidos, los artículos alimenticios, todo, en una palabra, para beneficio común de todos.

Es sabido que Villa confiscó para él y los jefes de su ejército las grandes haciendas de Luis Terrazas, aplicándoselas como propiedades. Expulsó de esas haciendas a los mayor-domos puestos por Terrazas, sustituyéndolos por esbirros villistas. En cuanto a los peones, se les dijo que trabajaran por su cuenta y para ellos las haciendas, que los productos agrícolas serían para ellos y solo para ellos, y en cuanto a las reses y caballos, que cuidaran esos ganados, por lo que obtendrían la mitad de su valor. Los peones se pusieron a trabajar con entusiasmo. No habría más miseria para ellos y sus familias; por fin podrían poner en los colegios a sus hijos, y una era de bienestar se abría ante ellos. La decepción no tardó en apoderarse del ánimo de aquellos trabajadores. Villa los había engañado. En la ciudad de El Paso, Texas, un hermano de Villa, unido a una compañía empacadora de Kansas, está construyendo una casa empacadora, a la que van a llevar el ganado de Terrazas; las yeguas de cría y las crías han estado siendo vendidas, todo ello sin que los confiados campesinos hayan recibido ninguna utilidad. Por último, las cosechas de trigo, maíz, papa, frijol, chicharo, camote, y de todo cuanto han sembrado aquellos trabajadores, han sido decomisadas por agentes villistas, y vendidas en grandes cantidades en los Estados Unidos, sin dar a los peones un solo centavo, a pesar de que Villa prometió que las cosechas serían para ellos por entero.

Esta traición de Villa ha originado un profundo descontento entre la población, y ésta se ha levantado en algunas haciendas, entre ellas la de Bavicora, La Quemada y cinco o seis más. Los trabajadores indignados se echaron sobre los transportadores de las cosechas, se las quitaron por la fuerza, les quemaron los carros y guarniciones, escondieron las mulas y ahora están sobre las armas, no dominando en esa región sino la voluntad de los peones. Los villistas no se atreven a entrar a la región, que es la de los Distritos de Guerrero y Galeana.

Que esta lección sirva a esos campesinos para no volver a prestar oídos a promesas. La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Estos viriles labriegos en rebelión ahora, han abierto los ojos. ¡Adelante!

RICARDO FLORES MAGON.

davía queda en poder de los señores feudales. Los proletarios, partidarios de la acción política, los que sueñan en vano con un gobierno que les de lo que les pertenece, siguen cobijándose bajo las banderas de Villa, de Carranza, de Félix Díaz, de tantos otros que en estos momentos se encuentran envueltos en la misma red por ellos tejida, y no aciertan a conjurar el caos por ellos mismos formado. Los que esperan el sol que nace, no saben a qué atenerse; no pueden adivinar cuál de las facciones políticas tendrá al fin la supremacía. Carranza tiene listo un plan de campaña que puede dejar a Villa cortado de su base de operaciones en la frontera del Norte; gruesas columnas de carrancistas marchan sobre Torreón, punto estratégico y centro ferrocarrilero de grande importancia. Villa, por su parte, va a enviar formidables cuerpos de ejército sobre Saltillo y Tampico. Los felicitistas, encabezados por el traidor José Inés Salazar amagando Casas Grandes, en el Estado de Chihuahua, y han tomado posesión del Ferrocarril del Noroeste. Las fuerzas de las facciones políticas se mueven por todas partes procurando ganar lugares estratégicos. Carranza, según despachos de la prensa burguesa, ha sido arrestado por sus propios partidarios en Veracruz acusado de haberse robado seis millones de pesos del Tesoro Nacional. A la mariposa al rededor de Zapata, tratando de atraerse al revolucionario uriano; pero éste, hasta la fecha, se ha conservado puro, rechazando las aquellas proposiciones que tienen a desbaratar la grande obra revolucionaria de los campesinos de los Estados del Sur. Todo es confusión en los supremos instantes que los proletarios deben aprovechar para aplastar definitivamente al sistema capitalista. En la cuestión política, el caos impera; en la cuestión económica y social, la luz se va haciendo. Los políticos se enredan; los proletarios se orientan. Mientras los caudillos se tiran de las greñas por apoderarse del codiciado Sillón Presidencial, los proletarios ponen la mano sobre la riqueza social. ¡Adelante!

RICARDO FLORES MAGON.

Actividad, Trabajadores

En dos semanas, como puede verse en la sección de Administración, recibimos solamente TREINTA CENTAVOS para dar muerte al déficit que pesa sobre REGENERACION.

¡Treinta centavos! Eso indica con toda claridad que la situación en que se encuentra la clase trabajadora es mala; que esa situación camina de mal en peor; pero también sucede que si se deja morir a REGENERACION la causa de los pobres sufrirá un rudo golpe.

Una poca de energía y de buena voluntad, trabajadores mexicanos, y el periódico no morirá. Debemos entender que este momento de confusión, es el más apropiado para activar los trabajos del Partido Liberal Mexicano. Intensifiquemos más ese caos que reina en México; no dejemos que se consolide ningún gobierno, o vuestra emancipación estará fatalmente condenada a la derrota.

Envíad vuestro óbolo sin pérdida de tiempo. El sacrificio de unos cuantos centavos semanarios no os hará ni más pobres ni más ricos, como luego se dice. Haced colectas entre vuestros hermanos del taller, de la fábrica, de la mina, del campo, de la sección de ferrocarril, para ayudar a REGENERACION.

No os crucéis de brazos. ¡Ayudad todos los desheredados al periódico que por ellos, y nada más que para ellos, lucha!

CLEMENTE LOPEZ: desea comunicarse contigo el compañero Juan Castillo, McNeal, Ariz.

A los Inconscientes

Los partidarios de la paz continúan derramando abundantes lágrimas, lágrimas de cocodrilo, por supuesto.

Ellos dicen que el pueblo tiene hambre a causa de la Revolución, y lo que dicen es una mentira para todo el territorio mexicano.

Hay hambre; pero donde dominan el villismo y el carrancismo. Donde domina el zapatismo hay abundancia. ¿Por qué? Porque Villa y Carranza son instrumentos de la burguesía, y como tales, tienen que respetar ellos y hacer que sus tropas hagan lo mismo, el llamado derecho de propiedad privada.

Villa y Carranza no permiten que los pobres invadan las propiedades de los ricos. Zapata, en cambio, permite que las multitudes proletarias se apoderen de las haciendas, cueguen a los burgueses, y se dediquen a labrar la tierra.

No es extraño, por lo mismo, que los habitantes del Sur de México tengan que comer en abundancia, mientras sus hermanos del Norte se mueren de hambre.

Mientras en el Sur el campesino levanta ricas cosechas para él; en el Norte, su hermano sigue levantando cosechas para sus amos.

Continuad, proletarios inconscientes, batiéndoos por Villa, Carranza, Vázquez Gómez, Félix Díaz y tantos otros. No hacéis otra cosa que remachar vuestras cadenas. Os sacrificáis y sacrificáis a los vuestros, a vuestras familias, al mismo tiempo que comprometéis el porvenir de vuestros hijos.

Para vosotros, trabajadores inconscientes, no hay palabra sana que valga. Por años os estamos diciendo que no sigáis a nadie, que empuñéis el arma por vuestra cuenta y os entreguéis a la expropiación en grande escala para el bien de todos. ¿Por qué no lo hacéis así? Tenéis valor para desafiar la muerte en beneficio de vuestros verdugos, ¿por qué no le tenéis para desafiarla en vuestro propio provecho?

¿Por qué no fusiláis a vuestros jefes? ¿Hasta cuándo entenderéis?

El gobierno es vuestro verdugo, quienquiera que sea el gobernante. Eso os lo hemos explicado hasta el fastidio, ¿por qué os empeñáis en tener un gobierno? ¿Sabéis, acaso, de algún gobierno que haya sido bueno para los pobres? Como pobres, ¿habéis recibido auxilio del gobierno cuando el burgués os explotaba y tiranizaba? ¡Responded!

Este es el mejor momento para que os entreguéis a la expropiación de la riqueza social que tienen los ricos en sus manos. El caos impera. ¿Qué esperáis? ¿Esperáis a que se haga fuerte un gobierno para que ese gobierno os dé lo que ahora podéis tomar aprovechándoos de las circunstancias? Al jefe u oficial que se oponga a la expropiación, fusiladlo, fusiladlo sin misericordia, porque esos son los enemigos de tu clase, los que os embaucan para que los que están arriba sigan explotando y tiranizando a los que están abajo.

Animo, hermanos inconscientes. Adoptad los principios expuestos en nuestro Manifiesto de 23 de Septiembre de 1911, y seréis libres. Tenéis el fusil en las manos; pero el fusil es instrumento de opresión en manos de un inconsciente, porque sirve para encumbrar tiranos. En manos de un consciente, es garantía de libertad y de bienestar. Las balas que disparáis bajo las banderas burguesas, os hieren de retacho. Los gritos ¡viva Villa! ¡viva Carranza! ¡viva Don Peatate! equivalen a este: ¡vivan las cadenas! ¡Gritad: ¡viva Tierra y Libertad! y tomad posesión de la tierra, las industrias, los almacenes; tomadlo todo para que sea de todos.

Obrando de ese modo, y solamente de ese modo, vendrá la paz por sí sola, porque entonces los pobres ya no tendrán por que luchar, puesto que tendrán todo lo que necesitan para vivir, sin depender de nadie, y, también, ya no habrá ambiciosos que perturben el orden, porque al no querer más gobernantes, al abolir el principio de

Autoridad los proletarios rebelados, se habrá acabado esa manzana de la discordia que se llama Silla Presidencial. ¿Quién será entonces el loco que emprenda la tarea de levantar gente para derribar a un gobernante y poner otro en su lugar?

Trabajadores inconscientes: volved vuestros fusiles sobre vuestros jefes y gritad con entusiasmo: ¡Viva Tierra y Libertad!

RICARDO FLORES MAGON.

Fraille Ladrón, Trabaja.

Tú, que pasas la vida engañando al resto de los mortales; tú, que comes el pan amasado con la sangre y el sudor de los pobres, que explotas la ignorancia de los que en tí confían y niegas un pedazo de pan, de ese pan que robas escandalosamente al que por tí se ve sumido en la miseria: eres un ladrón.

Encerrado voluntariamente en las cuatro paredes de un convento, con la cabeza baja, cubierto tu cuerpo con un pedazo de paño rudo y asqueroso a la vista; pero cubriendo rica ropa de lana; y ocultando el puñal y la pistola debajo de esos trapos, fingiendo una humildad que estás muy lejos de sentir, imploras una caridad del pobre necesitado, una miserable moneda para enriquecerte, para formar una montaña de oro que más tarde dejarás a otro que posea tus falsas e impuras doctrinas: eres un miserable.

Amparado por una religión falsa y egoísta, adorando un dios en quien no crees y a quien ofendes a todas horas, cometes los crímenes más horribles y la tierra está bañada en la sangre de tus inocentes víctimas: eres un canalla.

El bandido (así llaman los burgueses a los que tienen el valor de romper con los convencionalismos sociales) que se echa al camino real, es más digno que tú, porque ese, para hacerse de unos cuantos centavos para comprar una torta de pan, se expone a morir a manos de lo que tú y los burgueses llaman justicia; pero tú, con cuatro latinajos y "pater noster" que ni tú mismo entiendes, robas matas, asesinas al mundo entero sin que la prostituta justicia de tus amos, los burgueses, caiga sobre tí.

Si no hubiera más ley que la tuya, el mundo sería una guarida de fieras en que nos devoraríamos unos a los otros, donde solo reinaría la ley del más fuerte, del más astuto y del más vil.

¡Ah, infame! Si supieras el ridículo y vergonzoso papel que representas en la sociedad, tal vez te arrepintieras de tu vida de crímenes e infamias. Para ganarte la vida no robes ni mates. Cambia tu misera vestidura por la blusa del obrero; la iglesia, por el taller; el rosario, por el martillo. Deja que los rayos del sol quemen tu frente; ganarás el pan honradamente, y no tendrás que avergonzarte cuando por delante de tí acierte a pasar un grupo de honrados trabajadores. Fraille ladrón: ¡trabaja!

JOSE CREGO MATA.

LA SITUACION

Hoy, más que nunca, la paz burguesa está muy lejos; la paz fundada en la sumisión forzosa de los de abajo; la paz maldita de las bayonetas. La burguesía llora lágrimas de sangre por esa paz, ida tal vez para siempre. La ley de las multitudes es lo que impera: una ley que carece de las modulaciones de serpiente de la ley burguesa; una ley sin recodos, sin trampas, sin escondites; una ley de acero que no está escrita en ningún código: la ley natural que no necesita de abogados que la interpreten, ni jueces y magistrados de levita que la apliquen. Son hombres de huarache y calzón blanco los que mandan, sobre todo en las regiones donde operan fuerzas verdaderamente revolucionarias, las que expropián y cuegan burgueses y autoridades y frailes; son hombres de huarache y sombrero de petate los que han tomado la ley en sus manos, la ley no escrita, la hermosa ley natural que dice que todos somos iguales, que todos tenemos derecho a un asiento en el gran banquete de la vida, que nadie debe

estar una pulgada arriba de los demás. Y, sencillos y rudos, esos justicieros, con la misma serenidad con que ponen un pedazo de tortilla en la boca de un niño, ponen en el cuello del burgués la cuerda que ha de estrangularle. ¡Malos tiempos! suspira el burgués; ¡viva Tierra y Libertad! grita el proletario, y bajo su mano encallecida por una vida de fatigas, cae la tierra, caen los útiles del trabajo, caen las doradas guaridas de sus verdugos. Esto, por lo que respecta al movimiento de los proletarios partidarios de la acción directa; de los que no esperan que alguien se encarama a la Presidencia, para que les dé lo que ellos con sus manos pueden tomar; de los que en los Estados de Morelos, Oaxaca, Puebla, Guerrero y México destruyen archivos judiciales y de la propiedad y ponen a disposición de los trabajadores la riqueza social; de los que en el centro de Durango arrancan las haciendas de las manos de los ricos; de los que en el Yaqui luchan defendiendo la tierra ya conquistada y por obtener la que to-

AL GRUPO "VOZ LIBERTARIA," de San Antonio, Tex.

El compañero Fabián Ruiz, de San Antonio, Tex., nos encarga que a su nombre colectemos de vosotros la suma de \$4.50 que os prestó a condición de que se los devolveríais a la siguiente sesión: lo que no fué hecho. Ahora el compañero Ruiz cede a REGENERACION dicha cantidad, que esperamos nos enviaréis.

MIGUEL C. SOTO, de Redlands, Cal., desea comunicarse con los compañeros Sotero Valdez, Feliciano Ruiz, Merced Muñoz y Antonio García.

—FRANCISCO MARTINEZ, hijo de Ramona Navarro y hermano de Margarito Martínez, de Alder, Siles, Gro., México, resida hace cuatro años en Chihuahua. Su edad es de treinta años, su color moreno, es alto de estatura y delgado. Se desea saber de él. Diríjanse los informes a Refugio Zaragoza, 205 Hancock St. Topeka, Kans.